

ENTREVISTA AL PROFESOR WALTHER L. BERNECKER, DOCTOR DE ESTUDIOS INTERNACIONALES Y DE HISTORIA CONTEMPORÁNEA DE LA UNIVERSIDAD ERLANGEN-NUREMBERG Y EXPRESIDENTE DE LA ASOCIACIÓN ALEMANA DE PROFESORES DE ESPAÑOL

Prof. Dr. Walther L. Bernecker



©Walther L. Bernecker

Walther L. Bernecker (*17.07.1947) realizó estudios de Historia, Hispanística y Germanística (Filología Iberorrománica) en la Universidad de Erlangen-Nürnberg.

Hasta 1992 fue Catedrático de Historia Contemporánea en la Universidad de Berna (Suiza). Desde 1992 ejerce como Catedrático de Estudios Internacionales en la Universidad Erlangen-Nürnberg. Su principal línea de investigación es la historia contemporánea española y latinoamericana y cuenta con numerosas publicaciones sobre la historia de España más reciente.

Fue elegido Presidente de la Asociación Alemana de Profesores de Español en 1996, puesto que ocupó durante dieciséis años. Así mismo, ejerció la presidencia de la Federación Internacional de Asociaciones de Profesores de Español (FIAPE) entre 2004 y 2007.

En 2007 fue seleccionado por su destacada contribución al estudio de la historia de España y la difusión de la lengua española por S. M. Rey Juan Carlos de España, que le concedió la Cruz de la Orden de Isabel la Católica Ordinaria.

El Embajador de España en Berlín impuso en 2013 la Orden de Alfonso X El Sabio al Prof. Dr. Walther Bernecker por su trayectoria como hispanista y su gran contribución a la difusión de la lengua y cultura españolas.

1. ¿Por qué decidió adentrarse en el mundo del Hispanismo y en qué situación se encontraba el español cuando usted inició esta andadura?

La respuesta a esta pregunta tiene dos vertientes: una personal y otra profesional. La vertiente personal proviene de mi biografía: llegué de niño a España, al País Vasco, donde le encomendaron a mi padre la dirección del Colegio Alemán de San Sebastián; me quedé en el País Vasco casi trece años, hice allí el bachillerato, lo que significa que los decisivos años de formación, de niñez y de juventud, los pasé allí. Esta experiencia vital, así como los conocimientos adquiridos en el plano de la lengua y la cultura españolas, han sido el trasfondo de mi posterior decisión de ser profesor, para en un futuro poder ir de profesor a uno de los Colegios alemanes en el extranjero, preferentemente en España o en América Latina. Por eso estudié la carrera de profesor de enseñanza media en tres asignaturas: Germanística, Historia y Filología Iberorrománica. En cuanto a la situación del español en los institutos alemanes a finales de los años sesenta del siglo XX, cuando empecé mis estudios, valga esta anécdota: La combinación de materias de estudios que yo elegí, no era una combinación ordinaria, pues Filología Iberorrománica no se podía estudiar en la carrera para ser profesor en un instituto, y por eso tuve que solicitar al Ministerio de Cultura bávaro un permiso especial, que me concedieron, pero no sin advertirme que con esa combinación probablemente tendría dificultades para encontrar una plaza de profesor, ya que la lengua española prácticamente no se impartía en los institutos. Así que el español como lengua extranjera que se pudiera estudiar a nivel no universitario, prácticamente todavía no existía (con alguna que otra excepción) en Alemania.

2. En los años de su trayectoria profesional, ¿cómo han evolucionado la demanda y la enseñanza de idiomas en general, y del español en particular?

A partir de mediados de los años setenta, aproximadamente, hubo cambios sustanciales en la enseñanza de idiomas en Alemania. El canon tradicional era inglés y francés (esta última lengua favorecida por los Tratados del Elíseo entre Alemania y Francia del año 1962), y en los institutos humanísticos latín y griego. Pero desde los años setenta, tuvo lugar una reforma y una apertura en cuanto a lenguas extranjeras. El canon se relajó, el francés empezó a perder su anterior peso en los institutos, se introdujeron lenguas optativas (entre ellas el español), la frecuencia del latín descendió considerablemente, si bien en el caso de esta lengua hay que diferenciar bastante entre un Bundesland y otro, y últimamente se puede apreciar un renacer del latín en varias regiones alemanas. En cuanto al español, el auge de esta lengua empezó todavía en los años setenta, para implementarse cada vez más en los años ochenta y noventa, pasando en muchos estados federados, los Länder alemanes, de ser la tercera lengua extranjera a ser la segunda (después del inglés) y en varios casos incluso la primera. Al principio de este desarrollo vertiginoso, se pensó en fundar colegios y escuelas bilingües; en varios casos, esto se implantó exitosamente, pero a lo largo de los años estos colegios bilingües se fueron reduciendo, ante todo por motivos financieros. Hoy, lamentablemente, solo quedan unos pocos en Hamburgo, Berlin y algún que otro Bundesland. Pero en términos generales, el último cuarto de siglo ha sido una época de un enorme incremento del español como lengua extranjera en prácticamente todos los niveles de la enseñanza. La demanda creció tan rápidamente, que durante años no hubo la oferta necesaria e incluso hubo que improvisar. Entretanto, demanda y oferta se han regularizado.

3. Además de su trayectoria como catedrático de Estudios Internacionales en la Universidad Erlangen-Nuremberg, Hispanista y Germanista, ha sido usted presidente de la Asociación Alemana de Profesores de Español (DSV - *Deutscher Spanischlehrerverband*) durante 16 años. En su opinión, ¿cuál es la demanda real de ELE en estos momentos y cuáles cree que son las perspectivas de futuro en la enseñanza-aprendizaje del español en Alemania?

Durante los años de mi presidencia, el auge del español ha sido espectacular. Hasta el momento, sigue siendo muy alto, si bien en porcentaje el español dista aún mucho de lograr las cifras del inglés o del francés (esta última lengua ha tenido que afrontar en muchos institutos la competencia del español). Estoy convencido de que también en los próximos años la demanda de ELE seguirá creciendo, si bien ya no al ritmo de las últimas décadas, pues la mayor flexibilidad en la enseñanza de lenguas extranjeras también ofrece posibilidades a otras lenguas. También hay que considerar que en las zonas fronterizas del país se enseñan las lenguas de los países vecinos, así por ejemplo el neerlandés en zonas de Renania-Westfalia o el polaco en *Länder* del Este de Alemania. Pero el español, entretanto está tan sólidamente establecido en Alemania, que seguirá teniendo un gran futuro como lengua de aprendizaje-enseñanza (y esto no solamente en Alemania, sino en muchos países europeos).

4. ¿Qué cree usted que mueve a los alemanes a aprender español?

Si observamos el período de tiempo en el que tuvo lugar el auge del español en Alemania y en muchos otros países, podemos observar que este período coincide en España con la fase de la transición de la dictadura a la democracia, después de la muerte de Franco, y en América Latina con la fase de la redemocratización después de las dictaduras militares. Esto hacía muy interesantes estos países para muchísimas personas con conciencia política que querían saber más sobre los procesos democratizadores. Además, hubo varios procesos paralelos: España era entonces un país en enorme ebullición en cuanto a arte, música, literatura y cultura en general, los autores españoles eran traducidos cada vez más a lenguas extranjeras, y el país había dejado detrás de sí la imagen estereotipada de playa y sol. España estaba de moda, y la recién reconquistada libertad democrática era un incentivo más para viajar a ese país del que se quería conocer la lengua. Lo mismo puede decirse de América Latina: eran los años del “boom” de la literatura latinoamericana, también de la multifacética cultura musical y de la “apertura” del subcontinente. Para los estudiantes de enseñanza media, además hay que mencionar el persistente interés por ir de vacaciones a España y poder entenderse con los jóvenes del país, por entender los textos de los cantautores de la época, así como el nunca completamente eliminado entusiasmo por lo que los jóvenes se imaginaban como una revolución exótica en América Latina al estilo de Che Guevara. Finalmente, muchos padres convencieron a sus hijos de la enorme implantación del español a nivel mundial y de las ventajas económicas que podrían derivarse del conocimiento de esta lengua para todos aquellos que iban a trabajar en las industrias de exportación. Estos factores fueron de importancia en el momento de implantarse el ELE, y después el desarrollo ya no necesitó de estos incentivos primarios.

5. ¿Hay algún motivo para pensar que a un alemán le resulta más fácil aprender español que otras lenguas extranjeras?

Hay motivos subjetivos y objetivos, muchas veces difíciles de diferenciar. Los motivos subjetivos coinciden en gran manera con los factores que acabo de enunciar. Además, el español tiene la fama –a diferencia del francés- de ser una lengua “fácil” de aprender, con una progresión rápida al comienzo, y cuando llegan las verdaderas dificultades en el aprendizaje, la mayoría de los alumnos ya se ha “enganchado” de tal manera que no quieren dejarla. En cuanto a los motivos objetivos, el español es efectivamente más fácil que el francés. La potencia comunicativa del español conforma un vigoroso imaginario cultural, que escenifica la cohesión del mundo hispano y proyecta su interés por una lengua compartida. Por muy plurinacional y multiétnico que sea el español, también es una lengua muy cohesionada, con un gran porvenir en esta sociedad de la información y de la intercomunicación universal. Incluso hay estudios de los que se puede desprender que una conversación telefónica se puede llevar más fácilmente en español que en otra lengua extranjera, pues la comprensión auditiva es mejor. El español posee todo lo necesario para ocupar en la sociedad de la información y de la intercomunicación por diferentes medios un lugar destacado: amplia base demográfica en crecimiento, notable extensión geográfica, adecuación entre lengua hablada y lengua escrita, nitidez fónica, simplicidad ortográfica y cohesión idiomática. Razones objetivas suficientes para que un alemán o cualquier no-hispanohablante desee aprender esta lengua. Finalmente, hay un argumento didáctico importante: como el español es, en la inmensa mayoría de los casos, la segunda o tercera lengua extranjera aprendida, los estudiantes pueden siempre recurrir a conocimientos teóricos del aprendizaje de lenguas extranjeras, adquiridos ya previamente en el estudio del inglés o francés. Por eso, también la didáctica del español como lengua secundaria o terciaria es diferente de la didáctica de una lengua extranjera que se aprende como primera. Esta didáctica acoplada a las circunstancias específicas de una lengua secundaria o terciaria, facilita el aprendizaje del español.

6. ¿Cree usted que el estudiante de español, especialmente el universitario, piensa más en Latinoamérica cuando decide aprender español?

Es un hecho objetivo y conocido, que solo el 10% de la población hispanohablante vive en España, y la inmensa mayoría en América. España pues, desde hace tiempo ya, no puede considerarse “centro” y contemplar a América Latina como “periferia”. El español es una lengua cada vez más americana, y la Academia va adoptando soluciones que tienen que ver con los americanos. Hasta hace poco, en España se sentía que de Madrid se dictaban las reglas, y lo que había en América eran desviaciones. Ahora la actitud es pensar que la lengua es una lengua común que se ha enriquecido enormemente en América. Por eso, muy probablemente la gran mayoría de las personas que estudian español no piensa en primer lugar en América Latina o en España, sino ante todo en el enorme provecho que le brinda el español como lengua de comunicación en todo un continente –no olvidemos que en Estados Unidos ya hay 55 millones de hispanohablantes- y en gran parte de Europa. Como ya dije anteriormente, el estudiante de enseñanza media probablemente piense más en sus próximas vacaciones en la Península Ibérica, mientras que sus padres tengan puesta su vista más en América Latina y en las oportunidades profesionales y los aspectos económicos del conocimiento del español. Pero en muchos casos, independientemente de estas reflexiones, el español impartido tanto a nivel de enseñanza media como de universidad, se acerca a un

“español estándar”, si bien en las clases siempre se intercalan diferentes variantes lingüísticas (latinoamericanas), ante todo con material audio, para concienciar a los estudiantes acerca de las variaciones del español.

7. En general, ¿se enseña principalmente en la universidad alemana la variedad del español de España, o se tiende a enseñar el resto de las variedades regionales?

No hay estadísticas al respecto. Cuando empezó a crecer la demanda del español, en los años setenta, había en Alemania muchos exiliados latinoamericanos que habían huido de la represión en sus países y se ganaban la vida enseñando español. Más tarde, aumentó el porcentaje de españoles que habían adquirido una buena formación didáctica y metodológica en su país, pero sin encontrar en España un puesto de trabajo adecuado y se fueron por eso a Alemania, a impartir enseñanza aquí. Además, aumentaron los requisitos formales para ser profesor de una lengua extranjera. Los muchos miles de alemanes, que entretanto han recibido la formación universitaria para ser profesores de español, pueden, por eso, haber sido formados o bien en una variante del español de España o en una del español de América Latina, según el caso. Lo que sí se puede decir es que no hay discriminación, ni positiva ni negativa, por alguna de las diferentes opciones; más bien, hay un multifacético espectro de posibilidades.

8. Como especialista, ¿considera que corre peligro la homogeneidad de la lengua española?

No, no existe el peligro de que se “rompa” la homogeneidad del español. Creo que José Manuel Blecua tiene razón, cuando dijo hace unos años, en su función de Director de la Real Academia Española, resaltando la amplia variación interna del español, que era evidente que una lengua tan extendida como el español, que ha evolucionado de acuerdo con influencias y focos culturales tan distintos, debe presentar forzosamente una amplia variación interna. Las diferencias caracterizan e identifican a las distintas comunidades de hablantes, y constituyen una de las mayores riquezas del español. Sin embargo, subrayó, se mantiene una unidad evidente, que se sustenta en las formas prestigiosas de las diferentes variedades. Esto ocurre en muchos aspectos de la gramática y se refleja en la forma de organizar y de pronunciar los sonidos del habla. En resumidas cuentas, lo que existe es unidad en la variedad.

9. ¿Qué opina de la formación del profesorado alemán de español en este país? ¿Cree que el profesorado alemán de ELE está bien formado? ¿Cuáles serían, en su opinión, los puntos fuertes y débiles de su formación?

La formación de los profesores de español ha evolucionado mucho en las últimas décadas. Hoy, el modelo prevaleciente de formación se compone de dos fases: una primera fase académica, universitaria, y una segunda fase, en la que se combinan aspectos teórico-metodológicos y prácticos. Pero ya a la primera fase, la universitaria, se han incorporado unidades “prácticas”, en las que los estudiantes, antes de finalizar su carrera, realizan visitas

pedagógicas en institutos para observar a colegas expertos y para impartir, bajo vigilancia, sus primeras horas docentes. Estas visitas a institutos pueden durar semanas, lo que por un lado es muy positivo, pues acercan al estudiante a la práctica de lo que más tarde será su profesión, pero por otro tiene como consecuencia negativa que pierden bastantes horas en la universidad, ante todo clases de cultura hispana, y estos conocimientos les faltan después en el centro, ante todo en sus primeros años de docencia cuando todavía se sienten inseguros en la didáctica y se concentran más en estos aspectos didácticos y metodológicos de la enseñanza. En cuanto a la segunda fase formativa, ésta se imparte en los colegios mismos, en seminarios de formación de profesores, con una combinación de aspectos teóricos y prácticos. Básicamente, este modelo de dos fases ha aportado buenos resultados, si bien algunos observadores especialistas critican que tener que impartir clases de lengua extranjera de manera autónoma e independiente (“docencia autorresponsable”), con muy poco control por parte de los profesores mayores y expertos, ya al medio año de haber empezado a trabajar en un instituto, es demasiado pronto. Abogan por una desaceleración del ritmo. Pero por motivos financieros no es de esperar que el sistema practicado desde hace años sufra un cambio considerable.

10. ¿Existe investigación en didáctica de ELE en Alemania?

La investigación existe, y es bastante intensa. Hace años fue muy exitoso el Seminario para la Investigación de la Enseñanza de Lenguas, adscrito a la Universidad de Bochum, que se concentró ante todo en la lengua española como segunda y tercera lengua de aprendizaje, y actualmente la institución más importante al respecto es el Instituto para el Desarrollo de la Calidad en el Sector Educativo (IQB – *Institut zur Qualitätsentwicklung im Bildungswesen*) en Berlín. Independientemente de estas instituciones, hay que mencionar las diferentes Cátedras Universitarias, instituidas en los últimos años, p.ej. en Bremen, Hannover, Wuppertal, Essen, Halle y otras universidades con diferentes denominaciones, pero todas ellas expresamente con el cometido de promover la investigación sobre la didáctica del español – algo inimaginable hace solo unas décadas. Lo que lamentablemente no existe hasta el día de hoy, son estándares de formación lingüística, válidos para todo el territorio nacional. A nivel de los diferentes *Länder*, sí hay curricula para el español, pero no a nivel de todo el territorio alemán. Y en los centros para profesores se enseña una didáctica general y no específica para la enseñanza del español.

11. ¿En qué porcentaje de Universidades alemanas se pueden formar los alumnos como profesores de español? ¿Cree que un Máster específico en ELE es una opción viable hoy por hoy en Alemania?

Debido a la estructura federal del Estado alemán, también la estructuración de la enseñanza muestra –a todos los niveles- un marcado enfoque federalista. Por eso, los curricula pueden ser muy diferentes de un *Bundesland* a otro, al igual que la formación de profesores varía sensiblemente de un lugar a otro. Como consecuencia, no hay estadísticas fiables sobre las universidades en las que pueden formarse los estudiantes como profesores de español. Lo que sí se puede decir es que el número de estas universidades ha aumentado considerablemente a lo largo de las últimas décadas. Y en cuanto a un Master específico en

ELE, si bien sería de desear, por otro lado no es recomendable estudiar un Máster de una única materia –en este caso, el español–, pues eso limitaría notablemente las posibilidades de los futuros profesores de encontrar una plaza en un instituto de enseñanza media. Un Máster de dos materias es más recomendable.

12. Por último, y a nivel más personal: ¿qué le ha aportado a Vd. el español?

En mi caso, la importancia del español para mi vida, tanto particular como profesional, apenas puede ser exagerada. Habiendo aprendido este idioma ya de niño y en España, para mí siempre ha sido una segunda lengua materna. Hasta el día de hoy, solo hablo español con mis amigos alemanes que conocí en mi niñez en España, donde nuestra lengua de comunicación no era el alemán, sino el español. Pensar, sentir e incluso soñar tanto en alemán como en español es un enriquecimiento intelectual y emocional de enorme valor, pues amplía el horizonte y permite ver e interpretar el mundo desde diferentes perspectivas. Muchos de mis mejores amigos, que son los de la infancia, son españoles, y en muchos sentidos me siento tanto español como alemán. Y en cuanto a mi carrera profesional, el español ha condicionado toda mi vida: desde la elaboración de mi tesis doctoral sobre la Guerra Civil Española, pasando por gran número de proyectos de investigación –todos ellos relacionados con España o América Latina– hasta la actualidad, pues sigo involucrado en trabajos relacionados con la historia y actualidad de España, voy muy frecuentemente a ese país para participar en congresos y encuentros, y sigo teniendo y cultivando estrechos lazos con el mundo hispánico, en todas sus dimensiones. Mi encuentro con el español ha sido la mayor suerte que me ha podido pasar.

Profesor Bernecker, muchas gracias.